

CIENCIA Y TECNOLOGIA PARA EL DESARROLLO

MENSAJE DEL SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA
VIRGILIO BARCO VARGAS

Ha querido el Gobierno convocar un foro nacional sobre política de ciencia y tecnología, en el que participan sus más altos funcionarios, incluyendo a los ministros, junto a dirigentes políticos, gremiales y académicos, como una manifestación de la importancia que da el Gobierno a estos, los factores reales del progreso, que transforman la naturaleza y la sociedad.

Por mi profesión y por mi experiencia, tengo fe en la capacidad de la ciencia como medio para mejorar la sociedad y de la tecnología en el incremento de la producción o el mejoramiento de la calidad de la vida.

El Gobierno está incorporando la investigación científica a la solución de los problemas más graves del país, como el del conflicto social, el de la eficiente producción de bienes básicos, y el avance en la prestación de servicios esenciales. La investigación de la naturaleza para conocer mejor sus mecanismos y la investigación en ciencias sociales para conocer las raíces de nuestra actual crisis y para introducir cambios en los programas que ataquen su reproducción. El Gobierno quiere que los fundamentos del método científico, sean introducidos desde la misma escuela en toda la sociedad.

Es necesario que los responsables de la ejecución de los programas del Gobierno comprendan plenamente las ventajas que se pueden derivar de la aplicación de las tecnologías más adecuadas y más productivas para que se hagan los esfuerzos necesarios para aplicarlas en favor de resultados más amplios o más profundos.

En el campo de las ciencias biológicas vinculadas a la actividad agropecuaria se ofrecen especiales oportunidades para introducir una verdadera revolución en la producción de alimentos, que nos permitan en el corto plazo, eliminar el flagelo de la malnutrición y del hambre, que afecta a la quinta parte de nuestra población.

Han sido muy importantes los aportes del Instituto Colombiano Agropecuario y del Instituto de Investigaciones Tecnológicas, además de los que diferentes Universidades han hecho. No creo equivocarme al pensar en materia de tecnología agropecuaria y de alimentos contamos con investigadores y técnicos de suficiente nivel académico como para efectuar el cambio en la realidad de nuestra producción agropecuaria.

Mucho debemos hacer para mejorar los niveles de productividad en la industria que se encuentra en estos momentos en un período de auge, gracias al fortalecimiento del mercado interno. La industria debe contribuir a establecer programas de investigación no sólo para su inmediato desarrollo sino, en forma concertada con la Universidad, para propósitos generales. Sólo con grandes inversiones en este campo se tiene acceso a tecnologías para la renovación de las tradicionales poco competitivas en el mercado internacional.

La industria de materiales de construcción, la de confecciones, la de artefactos del hogar y en general la orientada a la satisfacción de las necesidades de vivienda y vestuario pueden, sin duda, encontrar aplicaciones que reduzcan costos y mejoren la calidad.

En la protección de la salud, las ciencias médicas y las tecnologías de la ingeniería sanitaria hemos tenido aportes muy significativos de los investigadores aislados o de los centros universitarios. Sin embargo, no existen aplicaciones universalizadas, de tecnologías adecuadas en el suministro de agua potable, en disposición de aguas servidas, o en control de factores generadores de enfermedad o muerte.

Países de similar desarrollo al nuestro establecieron programas de formación de investigadores hace ya más de una década y hoy ven multiplicados los resultados de sus inversiones no sólo en una mejor producción industrial y agropecuaria sino en un dominio del medio y en un mejoramiento generalizado de las condiciones de vida.

Considero que sus deliberaciones son fundamentales para la construcción de una nueva sociedad. El Gobierno tiene la voluntad política de apoyar el sector científico y de articular la investigación como instrumentos en la lucha contra la pobreza absoluta. Algunas de las gestiones realizadas en los países de la Cuenca del Pacífico buscan, precisamente, este propósito.

Se requiere, además, mejorar nuestra capacidad de negociación en el campo tecnológico y crear una estrecha comunicación entre las instituciones que tienen que definir sobre cambios o innovaciones.

Y poner a funcionar los medios más seguros e idóneos para obtener un financiamiento de los programas de ciencia y tecnología. Colombia debe entrar a formar parte antes de que finalice el siglo, de los países en vía de desarrollo colocados a la vanguardia de la investigación y de la creación de nuevas tecnologías.

Tendrán ustedes tres días de trabajo muy intenso, de los cuales el país espera resultados muy positivos que hagan claridad sobre un sector que debe cumplir una función de primera línea en el desarrollo social y económico. Les deseo éxitos en sus deliberaciones y positivos resultados en sus conclusiones.